



POR LOS SENDEROS DEL PENSAMIENTO AMERINDIO

MARIO EDUARDO NACIMBA PAUCAR

Nativo de la Población de Cochapamba, Jurisdicción de la Parroquia Cercana a Quito, Amaguaña.
Universidad Antonio Nariño, Tunja, Boyacá

Shuella runaca maucayashpa lliquiriclla punchu shinami. Cutin, tantanacushca runacunaca tacashpa ahuashca punchu shina, mana pipash manchachipacchu.^{1*}

DOLORES CACUANGO

El presente documento es un cúmulo de experiencias cotidianas y académicas, para sustentar los cambios irreversibles de orden funcional que están sufriendo las comunidades indígenas en los últimos tiempos y, cómo estos de una u otra forma inciden en los modos de producción, en la educación, en la espiritualidad, en sus costumbres, en sus formas propias de comunicarse, en la cultura material y alimentaria, esto acontece porque: *“La sociedad no sólo determina lo que hacemos, sino también lo que somos. En otras palabras, la posición social entrena tanto nuestra vida como nuestra conducta”*.² Por tanto, todo cambio está determinado por la capacidad de interacción, con el agravante

de negación e intolerancia hacia la propia identidad.

La conferencia se aborda desde tres perspectivas: lingüística, antropológica y psicológica, sobre la base de estas disciplinas se tejerá la urdiembre **“Por los Senderos del Pensamiento Amerindio”**, este título y las siguientes explicaciones ponen de manifiesto la alienación cultural, cognitiva y espiritual a que somos objeto los indios que aún existimos.

Para iniciar, una de las funciones cognitivas que ha sido alienada o ha sufrido cambios profundos está relacionada con el lenguaje. Con esta posición no quiero

*1. Indígena solo, es como hebra de poncho que fácilmente se rompe. Indígenas unidos como poncho tejido nadie podrá doblegar.

2. BERGER, Peter L. Introducción a la Sociología. Colombia. Noriega Editores. 1999 p. 134.

decir que estamos reacios al cambio, por el contrario, observó que este fenómeno es incuestionable e innegable y si ignoramos lo único que estamos consiguiendo es el suicidio cultural amerindio, es decir, que no se propiciaría ninguna oportunidad de mantener la identidad cultural a nuestros hijos. Pero, lo que sí preocupa es la forma como se está dando el cambio, de un tiempo acá, las lenguas vernáculas como el: “Aymará, Quichua, Inga, Paez, Chibcha, Awa Pit, Kam’za, Sicuani, U’wa, Cuiba, Piapoco, Sáliva, Tsachila, etc.” no se han perpetrado en unos casos porque han sufrido el colapso de acciones humanas y naturales, como las guerras, la influencia de las religiones, el racismo, la mita, el obraje, el suicidio colectivo por parte de las mismas comunidades ancestrales (muerte florida), por enfermedades, por desastres naturales, entre otros, también porque las nuevas generaciones consideran que los legados lingüísticos amerindios pertenecen a culturas en decadencia, por lo tanto, este hecho ha permitido que los aspectos “ontológicos indios” pierdan su valor y de esa forma conlleve a la negación de la identidad. Otra de las causas es porque las grandes ciudades cada vez crecen más y se acercan a los espacios que en otrora eran asentamientos indios. Por ejemplo, parroquias y municipios cercanos a la ciudad de Quito – Ecuador como: Amaguaña, Sangolquí, Alangasí, Nayon, El Inca, Llano Chico, Llano Grande, Tumbaco, El Quinche, La Merce, El Tingo, Alangasí, Guangopolo, Guapulo, Conocoto, Pifo. Por fortuna, en la actualidad se pueden encontrar pobladores quichua parlantes naturales, Taitas y Mamas (Hombre y Mujeres) entre de los 50 años en adelante y habitantes entre 25 y 45 años con un conocimiento medio. Y lamentable-

mente de 25 años para abajo han perdido la totalidad del legado etnolingüístico a pesar de que provienen de familias de profundas raíces quichuas. Este caso no es único, lo mismo acontece en México, Guatemala, Colombia, Perú, Bolivia, etc.

Ahora bien, la pregunta es ¿Qué tienen que ver los aspectos etnolingüísticos en estos tiempos? Quizás surjan muchas respuestas, sin embargo, en la cosmovisión indígena la lengua materna permite una comunicación bidireccional, en el sentido de que a través de esta se efectúa la preservación y reconstrucción de esquemas mentales, acordes a la realidad permitiendo un equilibrio entre lo indio y lo no indio, sin desprendernos de las raíces telúricas y ecológicas que forman nuestro ecosistema biológico y psíquico. Como bien decía Vygotskii “*la unidad de análisis de la psicología debía buscarse en el «significado de la palabra», en el que se encuentra no solo la mínima unidad comunicativa que conservan las propiedades del total sino también la unidad mínima del «pensamiento generalizador»*”.³

Bien, lo anterior, confirma que el lenguaje cobra valor universal en todas las culturas, más aún en nuestros espacios indios donde la palabra se constituye en herramienta de vida, porque su valor se relaciona con la ética y la moral del ser, además, no podemos olvidar de que la mayor parte de nuestra historia milenaria se sostuvo y se sostiene en la memoria, adquirida por medio de la palabra. Por otra parte, la perpetuación de los lenguajes ancestrales, siempre ha estado vigente en todas las edades y culturas como lo afirma el filósofo inglés John Luck (1632–1704):

3. Tomado del texto “TEORÍAS COGNITIVAS DEL APRENDIZAJE”. p. 199, material fotocopiado sin datos.

“el aprendizaje de la lengua materna, se basa en el lenguaje vivo”. Lo cual se relaciona con la filosofía amerindia, en la que “el lenguaje es vida”, y de esa forma aquellos actos que para unos son sencillos, para el mundo indígena son vitales, por ejemplo: “el saludo se plantea desde la existencia, es decir, que este acto refleja el afecto y la solidaridad entre seres humanos, “un saludo común entre indios mayores de 60 o 70 años aproximadamente es: “causanguichu/tayta/mama (estas viviendo), causaguni, quiquin causanguichu (viviendo estoy y tu estas viviendo), ari (si) cuntinga (pronombre) mayman rigui (a donde vas) chay pishtata riguni (me voy a esa fiesta) ... pactari tragota upiipiga unguinguimi (si tomas trago no vaya a ser que te enfermes) ... mama/taita (hermana (o) mayor, vecina (o), tía (o), abuela (o), amigos) munisha jacu (si desea vamos) na (no) ri ri (vaya, vaya) ... upipi, shingaisha ama macanacungüi (si tomas y te emborrachas no vayas a estar peleando)”, como se percibe esta forma de saludo posee enorme carga signica.

Si bien, el acto de hablar constituye *un todo*, en los pueblos indígenas al desaparecer el legado etnolingüístico automáticamente se transforma la estructura cognitiva y, en este caso esta se torna unidireccional, es decir una percepción del mundo de una forma huérfana, la naturaleza no hace parte de la vida. Asimismo, el aprender otras lenguas de culturas ajenas a las indoamericanas (español, inglés, alemán, francés, italiano, etc.) se constituye en una acción mecánica porque estas están configuradas en otras visiones. Al respecto, los mayores acertadamente llaman a las lenguas

amerindias “Runa Shimi” (Habla de Hombres) porque la mayoría de los países asentados en el “nuevo mundo” son plurilingües y multiculturales ya que una de las grandes facultades de nuestros ancestros era el aprendizaje e interpretación de las diferentes lenguas que antes y ahora permiten la comunicación, y con ella la interacción para el desarrollo y progreso. Con relación a estas afirmaciones, se podría decir que el lenguaje “... es el más sutil y sensible sistema de símbolos de la especie humana... La parte no es el todo pero puede representar el todo. La lengua no es la razón del ser ni el fin de su cultura, pero la representa para todo aquel que la utiliza y la oiga”.⁴

En síntesis, el pensamiento bidireccional se sustenta en lo siguiente. Los fenómenos naturales como la lluvia «tamia», el viento «huaira», la niebla «puyo», el cantar de las aves «atala, cuturpilla, tortola», el granizo, el cantar de las ranas «jambato huishiquigun», el arco iris «cuichi», los árboles «yura», las piedras «rumicuna» nieve «razu» y todo cuanto miramos es respetado, y cada uno de los elementos mencionados propician un aprendizaje y un mensaje cósmico, en ese sentido, la vida de cada ser es revalorada incondicionalmente, porque todos interactúan y cuando se pierde esa sensibilidad que proporciona la lengua materna, se simplifica la existencia, al no formar parte de un fenómeno natural, como lo es el ecosistema. A lo anterior la teoría dice: “*El propósito del pensamiento, es dar sentido a nuestras percepciones del ambiente físico y social, también el pensamiento puede consistir en imágenes mentales de nuestras experiencias*”.⁵

4. NORBET, Francis. Bilingüismo y alfabetización en la Sierra de Tlaxcala México. Quito, Ecuador: Editorial Abya-Yala, 1997 p. 113.

5. KLEIN, Sthepen B. Aprendizajes Principios y Aplicaciones. Santafé de Bogotá: Editorial McGraw Hill, 1994. p. 344.

Como se aprecia, toda modificación o cambio involucra la totalidad de factores que rodean al hombre, por tanto, *“ninguna estructura social, a pesar de lo sólida que pueda parecer en la actualidad, tuvo la misma solidez desde el principio”*.⁶ No obstante, el entramado de las funciones mentales superiores como el lenguaje, la memoria, la sensorpercepción, el aprendizaje, el pensamiento, la atención, la conciencia, la imaginación, las representaciones, la sexualidad se estructuran a partir del interaccionar entre personas, medio ambiente y a su vez está en constante reconstrucción. Pues bien, el propósito de esta explicación obedece a lo siguiente: *“en la comunidad AWA de Nariño – Colombia, por los años 1994, surgió una afirmación poco común pero de gran preocupación para los procesos investigativos, educativos y de producción, cuando varios de los asistentes indígenas hablantes nativos “Awa Pit” (lengua de hombres) manifestaron que ellos “piensan de derecha a izquierda” y esa es una de las causas para que no nos hayamos comprendido con la gente del mundo de afuera”*, en efecto, este testimonio refleja un desarrollo cognitivo opuesto a todo punto de vista occidental. Ahora bien, otro ejemplo a citar esta relacionado con las comunidades quichuas, en las cuales es común escuchar cuando visitan a un enfermo preguntarles *“¿Yachu Jariyangui?”* (¿Te estas haciendo hombre?) sin importar el género, ni la edad, los ejemplos parecen obvios, por lo tanto, para el mestizo y blanco carece de lógica elemental como suelen decir. Sin embargo, para el pensamiento indio es una comunicación ecológica que va más allá del compromiso, involucra valores, solidaridad y respeto hacia la condición fisiológica, biológica y psicológica.

Bien, a lo largo de este recorrido por los senderos del pensamiento, la memoria y la palabra del mundo indiano he visto posiciones encontradas y arbitrarias porque todavía somos víctimas de la explotación física, la alienación cultural y desconocimiento consciente de la otredad. En casi todos los países donde aún existen comunidades indígenas, se han diseñado estrategias que supuestamente benefician, las mismas que han sido presentadas con inconsistencias porque los planes y programas de desarrollo, se establecen desde la tecnocracia mestiza e incluso desde los mismos representantes indígenas que no defienden con autonomía su posición, esta afirmación se debe a que en algunos países de alta población indígena, los modos de producción, la comercialización, la educación, las religiones del viejo mundo *violan leyes elementales* de vida. Como es el siguiente caso: *“Al finalizar con trabajos de investigación para la elaboración de Proyectos Etnoeducativos, un representante del Ministerio de Educación de Colombia y varios colonos manifestaban que todo lo que digan los indios no tiene validez porque ellos no saben nada e incluso, un jefe de núcleo que acompañaba se manifestó así: “¡lo que ustedes hasta aquí han hecho es una pérdida de tiempo porque nosotros ya tenemos todo planeado y ejecutado y lo mejor es el Programa de Escuela Nueva!”* este breve comentario, pone de manifiesto la problemática estructural de las diferentes naciones en los programas para grupos étnicos. Pues bien, el problema de la educación ha generado malos entendidos por esa mezquindad de la cultura dominante donde los espacios y tiempos cósmicos han sido ignorados y mal interpretados. Al respecto Emile Durkheim dice: *“la cultura*

6. Ibid BERGER. 1999 p. 181.

es algo que esta fuera de nosotros y que ejerce un fuerte poder coercitivo sobre nosotros".⁷ Este planteamiento tiene su razón de ser, considerando, que cada individuo está en la posibilidad de *discernir* lo que la otra cultura ofrece y si la comunidad indígena ha sobrevivido pese a la inclemencia del tiempo y acciones humanas ha sido por su capacidad de asimilación y su bidireccionalidad en el pensar y en el actuar.

Ahora bien, la solución dentro de los procesos etnoeducativos no está en que únicamente los indios lideremos, sino más bien en asimilar y equilibrar lo que los occidentales ofrecen, es mas, involucrarnos de una forma decidida y participativa en los procesos académicos y a partir de ahí confrontar con los saberes ancestrales, tarea que no es nada fácil pero que la misma sociedad occidental ofrece, *eso sí preservando la armonía del tiempo y el espacio*, por tanto, la sugerencia es que todos aquellos procesos tecnológicos que ofrece occidente deben *evaluarse desde la cosmovisión cultural indígena* y si benefician, asumirlos de una forma consciente y seguros de que estos *no* vayan a afectar la convivencia en la comunidad.

Con relación a lo anterior, ciencias como la sociología, psicología, la antropología tienen en cuenta, que *"Aunque existan diferencias psicológicas entre las sociedades también hay similitudes psicológicas. Después de todo todos somos seres humanos"*.⁸ Esta apreciación manifiesta equidad entre los hombres. Sin embargo, no toma en cuenta el espacio vital del hombre amerindio y su estrecha relación con la Tierra. Ante

esto la pregunta es: ¿Qué están haciendo los indios y los no indios para superar la crisis ambiental y existencial que se está viviendo? Personalmente considero que cualquier solución, esta en nuestra conciencia. ¿Pero, cómo despertar esa conciencia colectiva para evitar la autodestrucción? Ante éstos interrogantes, manifiesto que únicamente se logrará retornando al sentimiento del hombre ancestral, es decir respetando y valorando a todo aquello que nos rodea.

Pues bien, a través de recorridos por varios pueblos andinos paso a paso, veo con preocupación el destino Amerindio, porque así como cada pueblo es historia, asimismo, cada pueblo manifiesta su opinión frente a esta población, por ejemplo, hace aproximadamente unos treinta años atrás cuando era estudiante de escuela donde la mayoría éramos niños indios, un profesor por casualidad, vino a reemplazar al nuestro que era más asequible y sin ningún motivo manifestó lo siguiente: *"el indio es sucio, borracho, se revuelca en las calles, apesta y es la vergüenza de la humanidad, lástima que tenga que vivir juntos"*, realmente esta situación se me había olvidado porque no me afectó o lo enmascare, cada vez que se suscitaban estos agravios los negaba, es decir construía una almohadilla psicológica para que el impacto no fuese destructivo y así pasaron varios años. Sin embargo, hace unos cinco o seis años estuve realizando una labor en un banco en la Provincia del Carchi - Ecuador, entonces, un señor de edad se acerco y me dijo: *"que hace usted aquí, le respondí, -yo trabajo aquí-, me miro con ojos de furia, y me*

7. EMBER, Carol L. Antropología Cultural. Santafé de Bogotá: Ediciones Pretice Hall, 1997. p. 26

8. Ibid. EMBER. p. 38.

dijo: -¿no se da cuenta que usted es un indio, con razón que esta institución esta mal!? - no le dije nada, sólo le mire, le dije que se le ofrece, me respondió, ¿de usted, nada! - Porque ustedes los indios si no la cagan a la entrada la cagan a la salida” realmente no sabía ni que decir, ni que hacer, le hice un gesto con las manos y la cara, el señor salió hablando sólo. Frente a esta situación lo mínimo que esperaba era la reacción de los compañeros, la cual no se dio, pues era un pueblo clasista, a pesar de que la mayoría de los pobladores de ese sector son descendientes de familias amerindias, que han perdido su lengua materna pero conservan apellidos indígenas tales como: Paspuel, Chiran, Chamorro, Cuastumal, Piartal, Mimnda, Guama, Cuaspud, Alpala, Irua, Chingal, Piarpuezan etc. los mismos que manifestaban agravios y burlas para con los indios y esto me hizo ver la ceguera y amnesia cultural que aún mantienen algunos pueblos y a la vez me permitió replantear la pirámide que hasta ahí se había construido con relación a la equidad cultural y étnica.

Ahora bien, la violencia moral que sé esta generando últimamente en los pueblos indios, provocada por el mundo de afuera y por el mismo mundo de adentro y la falta de acuerdos, el ansia de poder y la corrupción a lo que tampoco somos ajenos, ha diezmado al SER indio a tal punto que los aspectos éticos y morales están atravesando por caminos oscuros de la existencia, nos menospreciamos y nos convertimos en apáticos de nuestra propia integridad como se presenta en el relato: *“en un resguardo en el pie de monte costero (en Nariño), un testimonio, con relación al aprendizaje de lengua materna. A una mujer más o menos de unos de 35 a 40 años y madre de cuatro hijos le pregunte ¿por qué no les*

enseña lengua a sus hijos?... me escucho... con la mirada hacia el suelo... levanto la cabeza... me miró... con ternura..., ¿no se!... si asombrada o con lastima... y respondió..., no les enseñe y no quiero que aprendan porque a nosotros cuando bajamos al pueblo nos dicen lengueros... nos dicen indios brutos..., no quiero que a mis hijos les maltraten sólo por hablar lengua, quiero que ellos sean como los otros, quiero que piensen como ellos y no como nosotros”, este testimonio, fundamenta más aún porque nuestros pueblos están cada vez más practicando, la eutanasia cultural y cada vez más negamos nuestros orígenes.

De igual manera, sin caer en denuncias, como algunos catalogan mis intervenciones, también me he encontrado con la desagradable sorpresa cuando manifiestan “interesante tu cuento” en forma despectiva, como si nuestro sistema cognitivo no tuviese la capacidad de asimilar, construir y reconstruir nuevos saberes o como si lo que nosotros pensamos y manifestamos no tuviesen sentido. Por esta razón, la invitación es dar un salto al *“aquí u ahora”* y dejar ese egoísmo trasgresor que nos caracteriza, por ejemplo, cuando decimos *“nos están huaquiando el pensamiento”* especialmente en esos pueblos donde han perdido la dinámica cultural que es la lengua materna, por eso frente a estos malos entendidos y egoísmos, convocó a los hermanos indios y no indios a aunar esfuerzos con el fin retomar nuestra propia existencia y conocimientos.

Pienso que retomar nuestra propia existencia es involucrarnos en procesos ecológicos porque sólo desde esa perspectiva se logrará emerger de la decadencia que somos víctimas. Frente a esta situación muchos pueblos en la actualidad de una forma decidida están retomando los saberes

en el campo de la etnomedicina, etnopsicología, etnoastronomía, etnoarquitectura, etnoveterinaria, etnobotánica, etnogenética, entre otros. Pues bien, en el campo de la etnomedicina que es la más antigua y trabajada por curacas, chamanes, payes, comadronas, su práctica va más allá de la simple descripción, escucha y tratamiento de sus dolencias, ellos establecen empatía, entendida esta como un adentramiento en la vida del otro y no sólo como un entendimiento, sino que son capaces de compartir sus angustias y dolores, mantiene una comunicación intrapsíquica y a partir de ahí se procede a preservar la salud física y mental de los semejantes.

Si bien, los actos de sanación y curación mantienen el cuerpo somático y psíquico no podemos olvidar la muerte, un fenómeno irremediable e incontrolable ante lo cual las sociedades amerindias tienen su propio concepto en el sentido de que es un estado por el cual el ser, pasa a otra dimensión, no es esa implacable desaparición que luego tendrá que rendir cuentas para acceder a una eternidad maravillosa, sino que dentro del pensamiento indígena el hombre cuando muere vuelve a existir, como se ilustra a continuación: *“hace muchos años atrás en mi pueblo recuerdo que el día dos de noviembre, indios de todas las edades acudían a visitar a sus muertos cargados en sus bayetas, chalinas y sabanas; pan, cuyes asados, naranjas, bananos, chicha, olladas de mazamorra morada (preparada de una fruta silvestre de los páramos llamado mortiño), etc. colocaban estos alimentos junto a la tumba, se sentaban alrededor de la misma, emitían sonidos guturales, hacían una cruz sobre la tumba y regaban chicha sobre esta, hablaban muy despacio, casi no se movían durante mucho tiempo, aproximadamente dos horas o*

más en la misma posición, parte del alimento comían, luego muy ceremoniosos recogían los sobrantes y con una venia se retiraban, las mujeres cargaban los alimentos sobrantes y los hombres recogían los envases de chicha y emprendían el retorno, esperando el nuevo año para volver a visitar sus muertos” que siguen viviendo no como una macabra visión de ultratumba como lo presenta el catolicismo, sino más bien centrada en la realidad y en las posibilidades de nuevos mundos y formas de vida a partir de la muerte, tan misteriosa y temida por occidente. De otro lado, la defunción de los niños se enmarca entre el llanto y el baile, entre la conformidad y la incomformidad, esto sucede porque su partida es muy temprana y no ha gozado las bondades de la vida terrenal. En la actualidad se puede observar estos rituales en lugares completamente alejados de los mundos urbanos en donde la densidad de población indígena es alta y también donde los medios masivos de comunicación no interfieren.

Dentro de la cosmovisión indígena la sexualidad y la consecuente procreación cobran valor universal porque cada nuevo ser tiene una misión que cumplir. Por lo tanto, el nacimiento es sinónimo de alegría y esperanza que traspasa las barreras de lo humano, cuando un niño nace, despierta la solidaridad de sus parientes y allegados, el parto se efectúa en casa, y desde el momento que el niño nace no se le considera carente de nada, es un ser cargado de historia y mensajes.

En las comunidades Quichuas, Aymaras y otras de Perú, Bolivia, Ecuador y El Suroccidente de Colombia los encargados del parto pueden ser: su compañero, sus parientes más cercanos o una comadrona, ellos están en todo el parto y al momento

de alumbramiento, reciben al niño e inmediatamente el infante es bañado, si el parto fue en la noche o en la madrugada, el hombre se encarga de preparar el alimento para la parturienta, a la hora que sea, se mata una gallina que con antelación se engordó y antes que aparezca el sol, el hombre recoge la ropa manchada durante el parto y es él encargado de lavar y organizar el hogar. Este acto que encierra solidaridad y sobre todo ecología se ve muy poco en la actualidad por la acción de las brigadas de salud planificada por los ministerios de salud de los diferentes países aunque como en el caso anterior aún existen pueblos en las punas y páramos que practican estas formas de vida.

Ahora bien, lo hasta aquí planteado, hace parte del pensamiento indiano, en diferentes tiempos, espacios y direccionalidades, desde la pura experiencia y soportes teóricos que el *momento* ofrece como una alternativa para lograr equilibrio en el saber de los dos mundos. No obstante, este último no es la totalidad porque considero que retomar y reconstruir nuestra propia filosofía es más provechosa que cualquier imitación a los pensadores extranjeros como lo afirma Mariátegui en su ensayo **¿Existe un Pensamiento Hispano-Americano?** En el que hace el siguiente cuestionamiento: *“me parece evidente la existencia de un pensamiento francés, de un pensamiento alemán, etc., en la cultura de Occidente. No me parece igualmente evidente, en el mismo sentido, la existencia de un pensamiento hispano-americano. Todos los pensadores de nuestra América se ha educado en una escuela europea. No se siente en su obra el espíritu de la raza. La producción del continente carece de rasgos propios. No tienen contornos originales”*.⁹

En este sentido la apreciación de Mariátegui invita a buscar la autenticidad del pensamiento latinoamericano y no quedarnos esperando que otros piensen por nosotros, ante esta situación palpable y real la pregunta es: *¿Qué estamos haciendo en la actualidad los indios, los negros, los blancos y los mestizos para retomar y posteriormente reconstruir el nuevo pensamiento Amerindio, acorde a la actualidad sin desprendernos de nuestras raíces...?*

Pagui Shungua, taitacuna, mamacuna, guambracuna, longocuna (les agradezco con el corazón hombres mayores, mujeres mayores, muchachas y muchachos)

Resumen:

POR LOS SENDEROS DEL PENSAMIENTO AMERINDIO

El gran inconveniente que ha tenido que enfrentar la Comunidad Indígena en América es ante todo la incompreensión entre sus propios integrantes y la otredad con el agravante de ocasionar confusión y alienación en lo espiritual, cultural y cognitivo, es decir que su cosmovisión, sus costumbres y sus saberes educativos han sido ignorados y se ha impuesto metodologías y normas que violan la integridad del Ser Indio.

Al respecto, los procesos etnolingüísticas cada vez son más pobres dentro de las mismas comunidades, lo que para nuestros antiguos la palabra era la base de la vida en la actualidad no tiene fuerza y muchas veces se niega la identidad lingüística, por otra parte, la iglesia católica y otras sectas religiosas han invadido nuestros centros cós-

9. Tomado del texto *¿Qué es eso de Filosofía Latinoamericana?* Bogotá: Editorial El Búho, 1987. p. 63.

nicos e impuesto sus ideologías religiosas ocasionado el caos espiritual en nuestras vidas, además de estos agravios los procesos educativos y de desarrollo en casi todos los países desconocen los saberes ancestrales y de una forma dictatorial hacen que se asuma la educación occidental, no respetan, los espacios, los tiempos de siembra y cosecha, los días buenos y malos que aún se mantienen en la memoria colectiva de nuestros hermanos.

En si, el documento se sustenta desde la propia experiencia y, hace referencia a soportes teóricos y académicos que ofrece occidente. Porque la nueva visión esta en que se logre un equilibrio en todos los sentidos y de esa forma retomar los legados amerindios capaz de que permitan una convivencia armónica entre los dos mundos y de esa forma evitar el suicidio cultural y étnico que se nos avecina.

BIBLIOGRAFÍA

- BERGER, Peter L. *Introducción a la Sociología*. Colombia: Noriega Editores, 1999.
- EMBER, Carol L. *Antropología cultural*. Santafé de Bogotá: Ediciones Pretice Hall, 1997.
- ENDARA, Lourdes y GUERRERO, Patricio – Compiladores. *Historia de la Antropología I. Lecturas Antropológicas*. Quito, Ecuador: Instituto de Antropología Aplicada, 1994.
- ENDARA, Lourdes y SANDOVAL, Patricio – Compiladores. *Historia de la Antropología II. Lecturas Antropológicas*. Quito, Ecuador: Instituto de Antropología Aplicada, 1994.
- ESPINOZA SORIANO, Wlademanr. *Los Incas: “economía, sociedad y estado en la era del Tahuantinsuyo”*.
- GARDNER, Howard. *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- JARAMILLO, Hugo Ángel. *El encubrimiento de América*. Pereira, Colombia: Fondo Editorial del Departamento de Risaralda, 1991.
- JENNINGS, Gary. *Azteca*. Santafé de Bogota D. C.: Editorial Planeta S.A., 1993.
- KLEIN, Sthepen B. *Aprendizajes, principios y aplicaciones*. Santafé de Bogotá: Editorial McGraw Hill, 1994.
- NORBET, Francis. *Bilingüismo y alfabetización en la Sierra de Tlaxcala México*. Quito, Ecuador: Editorial Abya-Yala, 1997.
- PACHON, Ximena y CORREA, Francois. *Lenguas Amerindias. “Condiciones socio-lingüísticas en Colombia*. Santafé de Bogotá: Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1997.
- ¿Qué es eso de Filosofía Latinoamericana? Bogotá: Editorial El Búho, 1987.
- “TEORIAS COGNITIVAS DEL APRENDIZAJE”, material fotocopiado sin datos.